
Educación

Tendencias actuales del pensamiento educacional en los Estados Unidos

GUSTAVO F. J. CIRIGLIANO

NACIDO EN Bs. AIRES en 1930. Se graduó de profesor de filosofía y de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Se doctoró en 1959 con una tesis sobre "Análisis fenomenológico de la educación". En dicha facultad ha sido jefe de trabajos prácticos en diversas asignaturas pedagógicas y secretario del Departamento de Ciencias de la Educación. Ha sido profesor de pedagogía y didáctica en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires y de la Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta". Actualmente es profesor interino de ciencia y filosofía de la educación en la Universidad de La Plata. Asesor pedagógico de la Escuela Superior de Guerra. Contratado este año como profesor asistente del proyecto 102 de la OEA. Es miembro de la "John Dewey Society" (Ohio) y de la "Adult Education Association" (Illinois) de los EE. UU. de Norteamérica.

AL iniciar este intento de perfilar las tendencias actuales del pensamiento educacional en los EE. UU. nos vemos precisados a señalar que una gran dificultad para llevarlo a cabo radica en el peligro de que el panorama a recomponer a distancia del escenario original vaya a pecar de inexacto. Pero esta no es la dificultad mayor. Más complejo aún es organizar, distribuir las escuelas, en la búsqueda de una mejor visión, bajo esquemas y rótulos que desfiguran o alteran la situación real. Pero no queda otra salida que acomodar, de alguna manera, la realidad al esquema. En agosto de 1957 nos visitó una delegación de educadores norteamericanos encontrándose entre ellos el Presidente de la Sociedad de Educación Comparada. Este manifestó que en la actualidad existían en los EE. UU. no menos de seis escuelas o corrientes en Filosofía de la Educación claramente diferenciables. Gran problema son los nombres. Hallamos grandes agrupaciones bajo títulos como Conservadora, Autoritaria, Libe-

ral, del Laissez-Faire, Progresiva, a la vez que encontramos escuelas o movimientos como Experimentalismo, Pragmatismo, Instrumentalismo, Progresivismo, Esencialismo, Escuela Católica, Perennialismo, Idealismo, Realismo, Escuela de las Artes Liberales, Tomistas, Humanistas, Reconstruccionismo, Organicismo, Sobrenaturalismo, Separatismo, etc.

En razón de esa complejidad hemos procedido a dividir todo el panorama educacional en dos grandes orientaciones y a limitarnos en este trabajo a una especial referencia a aquellas figuras menos conocidas en nuestro país.

Así tendríamos, por un lado, la *orientación metafísica* (corrientes esencialistas o estáticas) y, por el otro, la *orientación científica* (creacionistas o dinámicas). La primera incluye conservadores, esencialistas, tomistas, realistas, perennialistas, sobrenaturalistas, etc., mientras que la segunda reúne pragmatistas, instrumentalistas, reconstruccionistas, etc.

Concretamente, dentro de la primera recordaremos el Humanismo Racional de R. Hutchins (que pudo además haber incluido a M. J. Adler y M. Van Doren). Seguidamente el Humanismo Religioso de Fitzpatrick y el Sobrenaturalismo de Cunningham y Henle, bajo la denominación de Teología de la Educación. Dentro de la primera orientación también señalaremos la Teoría Realista de Broudy, la Filosofía del Organismo de Whitehead, la Filosofía Orgánica de la Educación de Wegener y la Teoría de los Valores Metafísicos de la Educación del Profesor Ulich.

Dentro de la Orientación Científica, partiremos de una breve referencia al Pragmatismo-Instrumentalismo-Experimentalismo (Dewey, Moore, Bode) para pasar a considerar el Progresivismo (Kilpatrick, Hook, Washburne, Kallen, Childs), el Reconstruccionismo de Theodore Brameld y algunos otros aportes más recientes.

Nuestro intento es el de sintetizar rápida y superficialmente las líneas principales de pensamiento y sus figuras más relevantes.

I. ORIENTACION METAFISICA

1 — EL HUMANISMO RACIONAL, DE ROBERT M. HUTCHINS

El canciller Hutchins es sumamente conocido en los EE.UU. por su oposición a las nuevas ideas. Es defensor de las Artes Liberales y

EDUCACION

admirador del sistema de los "Hundred Great Books". De entre sus obras han de citarse: "Higher Learning in America" (1936), "Education for Freedom" (1943),¹ "The Great Conversation" (1952), "The University of Utopia" (1953)² y "The Conflict in Education in a Democratic Society" (1953).

Ha de ser ubicado en la línea de los esencialistas o metafísicos por cuanto considera a la educación como un cultivo o desarrollo de lo esencial del hombre, siendo lo esencial del hombre la razón. Por eso su pensamiento puede ser caracterizado como "Humanismo Racional": cumplimiento de la perfectibilidad humana en su núcleo racional.

Todo su planteo educativo se ha de reducir, por fuerza, a ser una búsqueda de la incrementación o crecimiento intelectual: "Si se entiende bien la educación, ésta debe entenderse como el cultivo del intelecto".

Por otra parte, el hombre, esencialmente racional, es libre. Su alimento natural han de constituirlo las "artes liberales" por ser las propias del hombre libre.

El Humanismo Racional —como se ve— no es sino la reiteración del pensamiento "tradicional" y al igual que éste postula un humanismo disminuído a lo intelectual. Las verdades existen inmutables. La verdad, alimento del intelecto humano, puede hallarse en los Grandes Libros.

Se adscribe a la posición tradicional tomista otorgando primacía al entendimiento sobre la voluntad. La razón, para él, es la facultad supervisora, especulativa, fuera de las circunstancias concretas, que elige entre ideas y de acuerdo al valor de éstas. La educación se torna una "conversación que apunta a la verdad".

Señala como fines de la educación: la sabiduría para el entendimiento y la bondad para la voluntad.

Finalmente, son conocidos sus ataques acertados contra la superficialidad en la educación y contra el vocacionalismo. Posee notable habilidad para señalar las fallas pintorescas de los cursos de cosmética, de choferes o de porteros escolares de la escuela norteamericana.

¹ R. Hutchins: "Educación para la Libertad", trad. de Pedro Zuloaga, Editorial Jus. México, 1947.

² R. Hutchins: *La Universidad de Utopía*, trad. de N. Rosenblatt, Eudeba, Bs. As., 1959.

2 — TEOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

Reunimos bajo este título el Humanismo Religioso de E. Fitzpatrick, el Sobrenaturalismo de W. F. Cunningham y la posición escolástica de R. Henle. Un autor católico, John H. Hampsch, en irreprochable lógica, postula como culminación natural de este tipo de planteo, una Teología de la Educación, al afirmar que la filosofía de la educación no puede divorciarse de la teología de la educación puesto que la educación debe formar al hombre para que conozca cómo vivir de la manera más completa, y ésto se realiza cuando las facultades más bajas se subordinan a la razón y la razón a la fe y todas son animadas por la caridad.³

En razón de ello hemos extendido esta denominación para todos estos autores que parten del principio teológico del destino sobrenatural del hombre. Este es algo más que animal racional, está sobrelevado. El hombre es más que natural. Es un ser de destino divino. Por tanto no cabe ya el simple planteo clásico del humanismo.

Parten de una actitud semejante al humanismo al preguntarse por el ser del hombre y al buscar con la educación desarrollar su naturaleza esencial. Pero hallan en su esencia una nota ulterior y trascendente a la animalidad racional.

Edward A. Fitzpatrick en sus obras "Exploring a Theology of Education" (1950), "How to Educate Human Beings" (1950), "Foundations of Christian Education" (1930) y "Philosophy of Education"⁴, caracteriza su idea de hombre como la de "un alma inmortal llamada a un destino eterno". Destaca la necesidad de una teología de la educación para plantear el problema del destino humano y considera a la educación como una posesión de la vida plena. Esa vida ordenada culmina en su más alta manifestación, la vida espiritual y religiosa. La religión se ha de convertir en una fe viviente, "en un esquema fundamental de las motivaciones en el aprendizaje y en la vida y en todas nuestras relaciones para con nosotros mismos, para con

³ John H. Hampsch: *Integrative determinants in the Philosophy of Education of St. Thomas Aquinas*, Educational Theory, Illinois, Enero 1959.

⁴ E. A. Fitzpatrick: *Filosofía y Ciencia de la Educación*, Editorial Paidós, Bs. As., 1958.

EDUCACION

el prójimo y con Dios. El humanismo religioso tendría que ser el centro de la educación".⁵

William F. Cunningham en su importante obra "The Pivotal Problems of Education"⁶ reitera conceptos semejantes: que el hombre es animal racional lo afirma la filosofía basada en la razón natural. "Pero la teología, basada en la revelación, dice algo más sobre la naturaleza del hombre. . . Dice que al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, le fueron dados dones superiores a los que por naturaleza le correspondían".⁷

A través de su posición filosófica el Sobrenaturalismo subraya que el hombre es un animal religioso, que vive no sólo humana sino sobrenaturalmente y que entre los factores que forman la personalidad del hombre además del intelecto y la voluntad se halla la Gracia. El fin de la educación ya no es sólo el propio perfeccionamiento individual o la "vida ordenada humanamente" sino la perfección cristiana, la incorporación al Cuerpo Místico y la eterna salvación.⁸

Debiera tal vez señalarse que Cunningham pareciera buscar más una filosofía del Sobrenaturalismo que una mera Teología de la Educación.

Robert J. Henle en "An Essay in Educational Theory"⁹ presenta una posición muy semejante a las que recordamos: el problema primario de la educación es determinar la naturaleza del hombre y en qué consiste su perfección, la ordenación de las potencialidades y su integración con el fin sobrenatural, etc.

Parece pertinente señalar que estos autores (que más que esencialistas son perennialistas según el concepto de Th. Brameld) se hallan sumamente cercanos al pensamiento de Jacques Maritain expre-

⁵ E. A. Fitzpatrick: op. cit., pág. 48.

⁶ W. F. Cunningham: *Filosofía de la Educación*, El Ateneo, Bs. As., 1955.

⁷ W. F. Cunningham: op. cit., pág. 219.

⁸ W. F. Cunningham: op. cit. pág. 42.

⁹ R. Henle: *An Essay in Educational Theory*, The Modern Schoolman, St. Louis University, Enero 1948.

sado en "Education at the Crossroad"¹⁰ que originariamente fue un conjunto de conferencias que el filósofo francés dictó, en EEUU. precisamente, durante la última guerra.

3 — LA FILOSOFÍA REALISTA DE LA EDUCACIÓN: HARRY S. BROUDY

El pensamiento de Broudy se halla emparentado al Esencialismo y se conecta con la tradición realista que comienza con Aristóteles. En su obra "Building a Philosophy of Education" (1954) presenta su pensamiento que consiste, según afirma Sawhill Virtue, en una verdadera antítesis del reconstruccionismo de Th. Brameld.¹¹

Como método para la filosofía de la educación elige el uso de los métodos de la filosofía misma. Parte de una actitud general ante la vida, a la que considera como un todo, y luego analiza las consecuencias que para la educación surgen a la luz de esta básica concepción del mundo. La "gran ocupación" de la vida es devenir creativamente consciente de las potencialidades de la vida y realizar estas potencialidades en acto creador.

La educación es la guía racional del aprendizaje de la naturaleza de lo real a fin de que el individuo pueda participar en los valores verdaderos del ser. La filosofía de la educación es la clarificación del camino a través del cual el proceso de aprendizaje guiado toma cuenta de estos valores.

Su posición ante el mundo y el ser es racionalista-realista y trata de explicar las situaciones educacionales en términos de su sentido último en una concepción racional del mundo. La educación ha de promover el bien humano. Su formulación de la "vida buena" implica una teoría de los valores. Rechaza el pensamiento antropológico-naturalista y propone una teoría realista del valor como "la relación entre estructuras de cosas y la estructura de la naturaleza humana". Da una lista específica de valores: vital, económico, asociacional, intelectual, recreacional, etc. Y trata el rol de la escuela en relación con cada uno de estos valores.

¹⁰ Jacques Maritain: *La Educación en este momento crucial*, Edic. Desclée, Bs. As., 1954.

¹¹ Charles F. Sawhill Virtue: *General Philosophy and Philosophy of Education: A Word from and Academic Philosopher*, Educational Theory, Illinois, Octubre 1958. Este artículo ha sido utilizado como fuente para la descripción del pensamiento de Broudy.

EDUCACION

Como se ve, aparecen en su pensamiento los típicos elementos de la orientación metafísica: ser humano racional, los valores, la educación ajustada a éstos, etc. Debe notarse, sin embargo, que Broudy evita la acentuación enfática de los aspectos puramente intelectuales de la educación.

4 — LA FILOSOFÍA DEL ORGANISMO: ALFRED N. WHITEHEAD

Si bien Whitehead no ha conformado un sistema que pueda denominarse con precisión como “filosofía de la educación” ocupa por la calidad e influencia de su pensamiento general un lugar destacado en el ámbito educacional, y es, por otra parte, sumamente citado como autoridad a raíz de su trabajo “Aims of Education”.¹²

Aunque Whitehead, en esta clasificación, ha sido ubicado entre los metafísicos —porque lo es— no lo es a la manera de los esencialistas o perennialistas que hemos recordado. En realidad debiera figurar en un nivel diferente.

Uno de los libros más importantes para el conocimiento de su filosofía es “Process and Reality”. Whitehead, de pensamiento matemático y metafísico, influido de platonismo, denomina a su filosofía “la Filosofía del Organismo”. Entre las ideas centrales de su filosofía del organismo figura su idea de socialidad que no tiene estrictamente que ver con la realidad política o social. Whitehead, metafísicamente hablando, llama a toda realidad una sociedad. El mundo se compone de aconteceres, no de cosas. El acaecer es la unidad sintética del universo aprehendido. El acaecer es un organismo.¹³ La fuente primera de lo humano es lo religioso. La experiencia religiosa es nuestro más profundo sentido de la cualidad trágicamente armoniosa del proceso universal. En ella la subjetividad y la objetividad están inmersas en la contemplación de la belleza creadora.¹⁴

Como se indicó, no ha escrito sobre educación más que un solo libro, “Los Fines de la Educación”, en el que la analiza bajo su

¹² A. N. Whitehead: *Los fines de la Educación y otros ensayos*, Editorial Paidós, Bs. As., 1957.

¹³ I. M. Bochenski: *La Filosofía Actual*, F. C. E., México, 1949, pág. 229.

¹⁴ El citado artículo de Sawhill Virtue ha servido como fuente para la descripción del pensamiento de Whitehead.

aspecto intelectual, como un estímulo al desarrollo autónomo. En esa obra ha tratado el problema de la educación técnica y la superación del antagonismo con la educación liberal. Preocupado por una educación para la vida, le exige que sea creadora y promotora de vida, que amplíe nuestro sentido a la vez de orden y de aventura, nuestra lealtad a lo adquirido y nuestra libertad creadora.

Su pensamiento educativo se enlaza con su teoría general: es el filósofo de la infinita creatividad, "proclamador de un dinamismo radical".¹⁵

5 — LA FILOSOFÍA ORGÁNICA DE LA EDUCACIÓN: FRANK C. WEGENER

Siguiendo la línea del pensamiento de Whitehead se halla el de Frank C. Wegener, quien se reconoce a sí mismo en la senda metafísica. Sus ideas se hallan expuestas en su obra "The Organic Philosophy of Education" (1957).

El mismo Wegener en un artículo publicado en 1958 señala algunas notas que distinguen el pensamiento orgánico del pensamiento experimental o pragmático de Dewey.¹⁶ Permite esta confrontación penetrar mejor en su pensamiento, dado lo conocido que es el pensamiento del experimentalismo.

El pensamiento de Dewey se manifestaba en contra de todo dualismo. También lo hace el pensamiento orgánico. Pero si el de Dewey termina en una unidad experiencial mediante la síntesis o subordinación de uno de los dos términos, el orgánico arriba, para superar el problema de los dualismos, al principio metafísico de la biopolaridad. Y así como Dewey aplica su principio de la unidad experiencial a la educación, lo mismo acontece en la filosofía orgánica con el de bipolaridad.

"El principio bipolar implica la noción de que una realidad o un proceso orgánico está constituido por diversas fuerzas en una relación unificada, de tal manera que dicha unidad contiene las relaciones de dos polos o esferas que exhiben una diversidad dentro de la unidad;

¹⁵ I. M. Bochenski: op. cit., pág. 232.

¹⁶ F. C. Wegener: *Some differences between the Organic Philosophy of Education and John Dewey's Experimentalism*, Educational Theory, Illinois, Octubre 1958.

EDUCACION

esta relación de diversos polos contiene las relaciones de conjunto total (unidad) y de separabilidad (diversidad). Estos polos o esferas en sus relaciones recíprocas están coordinadas y no subordinados".¹⁷

Una segunda diferencia: ya en el mismo campo de la educación encontramos que las experiencias educacionales tienen lugar primeramente en dos esferas: la de las experiencias empíricas y la de las experiencias racionales (el Polo Físico y el Polo Mental). Y también en una tercera esfera constituida por las interacciones y reciprocidad de las dos primeras esferas. En el pensamiento pragmático sólo existía una: la de la experiencia vital que, según el pensamiento orgánico, sacrificaba a veces uno de los dos polos.

Wegener señala otra nota distintiva: el pensamiento de Dewey y de los experimentalistas concebía a la educación como un proceso social. El pensamiento orgánico acepta que en parte es un proceso social. La educación es un proceso orgánico total, es el desarrollo del hombre en el contexto de toda realidad que incluye los aspectos individual, social, natural, metafísico, ontológico y religioso.

La filosofía orgánica ha descrito las funciones genéricas del hombre como las "diez funciones básicas": intelectual, moral, espiritual, social, económica, política, física, doméstica o familiar, estética y de recreación. El hombre es la vertebración orgánica de estas diez funciones y la tarea de la educación es el desarrollo sistemático de las mismas.

A diferencia de Dewey que acentúa el proceso educativo en términos de "conducta inteligente", la filosofía orgánica de la educación asigna una doble función a la inteligencia: búsqueda de la verdad y de la intelección y conducta inteligente.

Una quinta diferencia, siempre según el mismo Wegener, distingue a ambas filosofías: mientras que en el proceso educacional pragmático predomina la continuidad experiencial, en la filosofía orgánica el proceso se basa en la reconciliación bipolar de la continuidad lógico-psicológica. La bipolaridad acepta la existencia de —por una parte— estructuras determinadas objetivamente o inteligibilidades conceptuales coordinadas con —por la otra parte— el orden determinado subjetivamente: necesidades, intereses, motivaciones, etc.¹⁸

¹⁷ F. C. Wegener: artículo citado, pág. 241.

¹⁸ F. C. Wegener: artículo citado, pág. 247.

6 — LOS VALORES METAFÍSICOS EN LA EDUCACIÓN: ROBERT ULICH

Así como hemos hechos referencia a Whitehead, de origen inglés, nos referiremos a Robert Ulich, de origen alemán, pero ambos destacados en la filosofía actual estadounidense.

El propósito de Ulich es el de hacer “reingresar como elemento constitutivo y valorizador de la experiencia humana el mundo de los valores y de los fines”.¹⁹

Lógicamente esta introducción de un mundo de valores independientes habrá de traer consecuencias para la educación. Así ésta será el órgano para la formación de una humanidad no sólo en experiencia abierta a la solidaridad, a los cambios y a los múltiples contactos sino verticalmente sostenida en un común fundamento de existencia y en una universalidad de valor.

Obras del Profesor R. Ulich: “Fundamentals of Democratic Education” (1940). “History of Educational Thought” (1945), “The Human Career” (1955), “Professional Education as a Human Study” (1956).

En su obra —posiblemente la más importante para conocer su pensamiento— “Fundamentos de una Educación Democrática”, parte primero del análisis de las causas de la educación, bajo el punto de vista biológico, sociológico, ético y emocional, para luego pasar al problema de los fines.²⁰

Los fines no pueden estar determinados por una suerte de subjetivismo caótico sino que deben asentarse en un orden más profundo, en una teoría del valor determinada metafísicamente. La educación es un intento organizado para desarrollar habilidades y criterios, conocimiento y valores, que nos ayudarán no sólo a distinguir entre el bien y el mal, la libertad y la esclavitud, sino que nos ayudarán a decidir activamente por lo positivo y rechazar lo negativo. Pero ese intento no estará basado sólo en la experiencia sino en el darse cuenta de la significación final de la vida.²¹

¹⁹ Lamberto Borghi: *J. Dewey e il pensiero pedagogico contemporaneo negli Stati Uniti*, La Nuova Italia Editrice, Firenze, 1951, pág. 109.

²⁰ Robert Ulich: *Fondamenti dell'Educazione Democratica*, La Nuova Italia Editrice, Firenze, 1954.

²¹ Robert Hoffman: *Some remarks on Professor Ulich's Philosophy of Education*, Educational Theory, Illinois, Enero 1959.

EDUCACION

Preocupado por una educación de fundamento ético y por el rol del futuro en una educación hasta ahora guiada por la sola experiencia, Ulich formula su planteo para superar esa limitación del pragmatismo; en este sentido puede su pensamiento compararse con lo que pretende el reconstruccionismo: enfrentar el problema del futuro y de la elección de alternativas, proponiendo fines.

II — ORIENTACION CIENTIFICA

I — PRAGMATISMO. INSTRUMENTALISMO O EXPERIMENTALISMO: JOHN DEWEY.

Mucho más conocidas entre nosotros son las ideas educacionales de estas escuelas. Mencionemos simplemente al primer pragmatista de nota: *William James* y una obra suya dedicada especialmente a la educación: "Talks to teachers on Psychology and to Students on some of Life's Ideals" (1899). Y recordemos que al pragmatismo se le asigna el lema de que conocer es actuar.

El nombre más destacado en filosofía de la educación en EEUU. ha sido sin duda el de *John Dewey* que pasa de un pragmatismo a un experimentalismo o instrumentalismo. Vasta es su obra ("Democracia y Educación", "Experiencia y Educación", "La Educación de Hoy", "Las Escuelas de Mañana", "La Ciencia de la Educación", etc.).²² Sumamente difundido aunque a veces muy interpretado y muchas otras peor realizado es su pensamiento: la educación como proceso de la experiencia, la educación en su relación con la idea de crecimiento, la determinación de las leyes de la experiencia educativa, identidad entre educación y experiencia democrática, su teoría del interés y el esfuerzo, su importantísima interpretación del fin dentro de la actividad lo que conduce a la identidad de medios y fines, su oposición a todo dualismo, etc.

Permítasenos una referencia a *Ernest Carroll Moore*, discípulo de Dewey, autor de "What is Education" (1915), "Fifty Years of American Education" (1917), "The Essence of the Matter" (1940). En Metafísica es pragmático ("es imposible definir al mundo por lo

²² Todas estas obras citadas han sido publicadas por Editorial Losada, Bs. As. Otra importante obra suya: *El hombre y sus problemas* lo ha sido por Editorial Paidós, Bs. As., 1952.

que originariamente es”) al igual que en epistemología (“el conocimiento es una actividad selectora de propósitos que emplea los recursos de la experiencia”). La educación es para él el proceso de utilizar la propia mente en caminos provechosamente sociales en la creación del pensamiento. Y fin de la educación es “convertir la actuación con propósito de uno en el mundo en un proceso de vida”.²³

Mencionemos también otro notable pensador de esta corriente y difusor de las ideas de Dewey: *Henry Boyd Bode* y algunas de sus obras: “*Fundamentals of Education*” (1928), “*Modern Educational Theories*” (1927) y “*Conflicting Psychologies or Learning*”, (1929).

2. PROGRESIVISMO

Así caracteriza Th. Brameld al “progresivismo”: “Esta filosofía no considera como fin primordial de la educación la adquisición de la mayor cantidad del contenido del mundo exterior sino la incitación a pensar con efectividad, a analizar, a criticar, a seleccionar entre alternativas y aventuras soluciones basadas en el análisis y la elección. Pensar es poner en práctica el método científico, es ajuste y reajuste inteligente con el ambiente natural y social de que es parte. Las escuelas debidamente organizadas son el medio en el que el niño aprende a vivir inteligentemente, es decir, enjuiciando y responsabilizándose. Las escuelas son centros democráticos porque proporcionan constantes oportunidades para encararse con problemas que se resuelven con la colaboración del mayor número de alumnos-ciudadanos. En este medio los maestros son colaboradores en la empresa común de la experiencia social y el aprendizaje se realiza en el empleo vital de dicha experiencia”.²⁴

El progresivismo es el desarrollo y la puesta en práctica de las ideas educacionales que comienzan con John Dewey.

William Heard Kilpatrick es sin duda la figura más representativa. Su obra más importante entre los muchos libros que ha escrito

²³ Johns H. Harrington: *E. C. Moore, Apostle of Pragmatism*, Educational Theory, Illinois, Abril 1958.

²⁴ Th. Brameld: *Las filosofías educativas de una época en crisis*, Pedagogía, Junio 1956, Puerto Rico.

EDUCACION

es "Philosophy of Education"²⁵ en la que desarrolla su interpretación de la escuela tradicional como alejandrina, su oposición al adoc-trinamiento autoritario, su ideal de una democracia de la humanidad, su nueva teoría del aprendizaje, su preocupación por el planteamiento de problemas que serán inminentes en el futuro, su empeño por el ingreso de las relaciones humanas en la educación, etc.

Sidney Hook es otra figura destacada. Su obra, "Education for Modern Man", (1946)²⁶ es la más significativa. En ella defiende vigorosamente el pensamiento progresivo de los ataques de las corrientes metafísicas, plantea con lucidez los nuevos enfoques, señala las contradicciones en que se debate la actitud tradicional. Conocido es su análisis de la situación de la educación vocacional o profesional en una democracia de economía industrial.

Carleton W. Washburne en su obra "What is Progressive Education?" (1952)²⁷ analiza con un criterio histórico y práctico-didáctico los problemas y dificultades de la escuela progresiva como así también enfrenta las críticas formuladas a la misma.

Horace M. Kallen (entre sus obras: "The Education of Free Men", 1949) participa de la misma temática de la Escuela Progresiva: la autonomía de la escuela frente a la sociedad, la educación como conquista de la responsabilidad y del autogobierno de la sociedad, la situación de la educación en la sociedad industrial que aleja de los hombres el control de la propia existencia, la alienación, el problema de la educación para la libertad, la educación y la guerra, etc.

John L. Childs ("Education and Morals, An Experimental Philosophy of Education", 1950) en la línea del pensamiento de Dewey trata de examinar a la luz del enfoque moral el sistema de la educación progresiva, sosteniendo una ética experimental. El elemento de valor está extraído del principio de la democracia, combinado con el principio psicológico del desarrollo.

²⁵ W. H. Kilpatrick: *Filosofía de la Educación*, Edit. Nova, Bs. As., 1957.

²⁶ Sidney Hook: *La Educación del Hombre Moderno*, Edit. Nova, Bs. As., 1957.

²⁷ Carleton W. Washburne: *Che cos'è l'educazione progressiva?*, La Nuova Italia Editrice, Firenze, 1953.

No nos queda espacio más que para solamente mencionar a *Harold Rugg, George S. Counts, H. Gordon Hullfish, George Axtelle* y *William Van Til*.

3. EL RECONSTRUCCIONISMO DE THEODORE BRAMELD.

Una de las críticas más típicas al pensamiento experimental o progresivo es la de la carencia de dirección o finalidad en la actividad. Tal era la réplica de los metafísicos y por ello insistían en la asignación de un mundo de valores y fines. Esta situación afecta incluso a los seguidores de Dewey. Surge así el Reconstruccionismo en un intento de guiar entre los cursos de acción a seguir.

Th. Brameld en su obra "Patterns of Educational Philosophy", 1950, (su última obra es: "Toward a Reconstructionist Philosophy of Education", 1956), luego de analizar el Progresivismo, el Esencialismo y el Perennialismo pasa a describir el Reconstruccionismo.

El mismo Brameld expresa en un artículo: "Lo que hace falta es una formulación de fines, los más amplios posibles, que rijan la reconstrucción de la cultura. Estos fines podrían determinarse en búsqueda común: el reconstruccionismo está convencido de que ya hay reconocimiento creciente de las características básicas. El mundo del mañana ha de ser aquél en que gobierne el hombre común, el hombre de la calle, no sólo en teoría sino en la práctica. Ha de ser un mundo en que se utilicen las posibilidades tecnológicas para todo: salvaguardia de la salud, desarrollo de la abundancia, seguridad de las masas sin tener en cuenta la raza ni el color, ni el credo ni la nacionalidad. Un mundo en el cual la soberanía nacional esté supeditada a la autoridad internacional".²⁸

La filosofía de la educación de Brameld se apoya en supuestos ontológicos de tipo naturalista, persigue valores determinados por la cultura, presenta una teoría de la historia como lucha social y marca un especial énfasis en el problema del inminente futuro.²⁹

Enfrentamos una encrucijada en la que se ofrecen diversas alternativas para nuestra cultura de crisis. Luego de analizar esas al-

²⁸ Ver artículo citado anteriormente en nota 24.

²⁹ Ver artículo citado anteriormente en nota 11.

EDUCACION

ternativas, expresa: "El reconstruccionismo, la alternativa restante, no es en modo alguno una filosofía terminada, completa. Sin repudiar ninguno de los logros del progresivismo y reconociendo la importancia tanto del conocimiento esencial y del claro análisis racional, esta filosofía se entrega, sobre todo, al renacer de la cultura moderna. Está imbuída en la profunda convicción de que nos encontramos en medio de un período revolucionario en el cual el sistema industrial, los servicios públicos, las fuentes naturales de cultura estarán bajo el dominio del hombre común, del hombre de la calle, del que a través de las edades ha luchado por alcanzar una vida segura, decente y pacífica para él y para su descendencia".³⁰

4 — OTRAS DIRECCIONES: IDEALISMO DE LA COMUNIDAD. CREATIVISMO.

I. B. Berkson, en su obra "The Ideal and The Community" (1958) esboza un intento de solución que no caiga en los extremos del absolutismo o del experimentalismo. Si bien no desea alejarse de esta última corriente, rechaza una filosofía de la educación basada en lo biológico; al mismo tiempo rechaza la primacía del cambio y la identificación de método científico y experimentación.

Trata de fundar su filosofía de la educación en una filosofía social indicando que en cada comunidad y cultura existen ideales declarados y vigentes. Los que Berkson señala, para los EE. UU., son los de la Constitución, Declaración de la Independencia y la tradición hebreo-cristiana.

El *Creativismo* tal vez no pueda recibir aún la designación de una corriente plenamente estructurada pero como tal parece insinuarse. Con motivo de la conmemoración del centenario de John Dewey varios educadores: Joe Burnett, Hobert W. Burns, Nathaniel L. Champlin, Otto Krash, Frederick C. Neff y Francis T. Villemain han publicado en una revista norteamericana³¹ un manifiesto bajo el título: "Dewey and Creative Education", algunos de cuyos puntos son: Inteligencia Creadora, Experiencia Creadora, Investigación

³⁰ Ver artículo citado en nota 24. Véase además la caracterización del "Reconstruccionismo" en la citada obra de Fitzpatrick, *Filosofía y Ciencia de la Educación*, pág. 539.

³¹ "Saturday Review" del 21 de noviembre de 1959.

Creadora, Individualidad Creadora y Etica Creadora. Se consideran a sí mismos como continuadores del pensamiento deweyano.

Y con estas últimas dos brevísimas referencias, finalizamos este comprimido panorama del pensamiento educacional norteamericano que por necesidad ha debido ser parcial y reducido. El único intento perseguido era mostrar la gama de matices y direcciones actuantes y tratar de estructurarlas en sus más amplias orientaciones.